

# TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

## Un espíritu recto II

---

### Introducción.

#### ***Salmos 51: 10***

***“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio,***

***Y renueva un espíritu recto dentro de mí.***

***<sup>11</sup>No me eches de delante de ti,***

***Y no quites de mí tu santo Espíritu.***

***<sup>12</sup>Vuélveme el gozo de tu salvación,***

***Y espíritu noble me sustente”***

Como ya lo habíamos platicado, los anteriores versos fueron compuestos por el gran rey David, una vez que se encontraba en su nivel moral más bajo y de comunión con Dios.

De ser un hombre que fue calificado por Dios como “un corazón conforme al Suyo”: Leal, humilde, valiente, triunfador, con un liderazgo transformador, prudente, grandemente prospero, sabio, etc.; llegó a ser un rey que abusaba de su autoridad, deshonesto, conformista, homicida, con un liderazgo corrupto y corrompedor de su gente e incapaz de tomar decisiones acertadas.

¿Cómo fue que llegó a convertirse en eso? Sin lugar a dudas no fue de la noche a la mañana. Vamos, no se acostó una noche siendo teniendo un espíritu conforme al de Dios y se levantó con otro conforme al mundo; sino que pasó tiempo en el cual su estado espiritual se fue degradando, sin percatarse de ello, hasta que llegó a un estado tan lamentable.

He escuchado a muchos pastores y predicadores tratar de explicar que fue lo que pasó, pero hablan tan solo con conjeturas. “Yo creo que se distrajo”, “yo creo que la tentación fue más fuerte que él”, “yo creo que Betsabé no tenía por que estarse bañando en la azotea de su casa”, etc. En fin, todo mundo piensa diferente. Por eso es tan importante no hacer conjeturas sino poder ver lo que el Espíritu de Dios nos dice y nos revela en Su misma Palabra.

Y bueno, la canción compuesta por David, la cual está en la misma Palabra de Dios nos da la respuesta de qué le sucedió a David. El declara tres cosas:

- a) Creo un corazón limpio y Renueva un espíritu recto dentro de mí. David reconocía la fuente de su problema: Su espíritu había dejado de ser recto por lo cual su corazón se había ensuciado con las cosas del mundo. Corregir el rumbo requería, urgentemente, que su espíritu fuera renovado por Dios para ser recto como al principio era.
- b) No quites de mi tu Santo Espíritu. Cuando el espíritu de una persona se desvía, se tuerce, ya no hay una clara recepción de todo lo que el Espíritu de Dios dice y guía, todo se vuelve turbio. No obstante, David, podía reconocer que el Espíritu de Dios aún estaba con él, con todo y sus grandes pecados, y estaba allí para redargüirle y llevarle a arrepentirse, que era exactamente lo que estaba haciendo.

- c) Vuélveme el gozo de mi salvación. Lo que si había ya perdido por completo era su gozo. Ahora era un hombre triste, desanimado, desesperado, seguramente lleno de quejas, achaques y molestias. EL gozo de Dios, el cual es la fortaleza de los hombres, se había ido de él, por lo cual ahora era débil, enojón y deprimido como todos los demás hombres.

## DESARROLLO

### 1. El espíritu del hombre es como una antena.

**Romanos 8: 14** *“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. <sup>15</sup>Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! <sup>16</sup>El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. <sup>17</sup>Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados”*

**Juan 16: 13** *“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir”*

**1 Corintios 2: 12** *“Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, <sup>13</sup>lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.*

*<sup>14</sup>Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. <sup>15</sup>En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie”*

En las tres porciones bíblicas anteriores, podemos ver la misma información: El Espíritu de Dios nos ha sido dado para dirigir nuestras vidas hacia toda verdad, para tener sabiduría divina capaz de tomar decisiones acertadas y no andar tropezando, y para llevarnos directo hacia nuestra podamos hacer uso de nuestra herencia que tenemos como hijos de Dios por la gracia de nuestro Señor Jesucristo.

Ahora bien, Dios nos equipó con un espíritu dentro de nosotros para poder recibir esta guía y con un alma y un cuerpo para ejecutar y poner por obra toda la dirección que podemos recibir de Él.

Es como si tú compras un nuevo televisor para tu casa, con una pantalla capaz de tener la mejor resolución posible: Un televisor “Full High Defition” de muchas pulgadas. Pero imagina que a esa gran pantalla le conectas tan solo una pequeña antena de conejo. La imagen, sin duda, se reproducirá en tu excelente pantalla toda fea y deformada, tendrá mucho fantasma y tendrás que estar moviendo las antenas a cada momento tratando de sintonizar la señal lo mejor posible. Así, aunque tengas el mejor aparato reproductor, si tu antena es deficiente toda la imagen lo será.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en [www.alcance-izcalli.com](http://www.alcance-izcalli.com)

Ahora bien, quizá toda tu vida has visto así la imagen tu televisión y pues no representa un cambio, por lo cual te acostumbras a verla de esa forma. Será un total desperdicio tu nuevo aparato de alta definición pero así estas acostumbrado a recibir la señal, ¿no crees?

Pero que tal que renovaras tu antena, que tal que tiraras a la basura aquella de conejo que tenías que estar moviendo a cada rato para sintonizar lo mejor posible los canales, e instalas una nueva, en lo más alto de casa, con todos sus elementos y un cable nuevo que llegue hasta tu televisor. Entonces prendes tu pantalla y la sorpresa es impresionante, la imagen es extraordinaria. Podrás ver todos los canales de alta definición que ni siquiera sabías que existían y entonces tu televisor funcionará en toda su capacidad.

Pues así es nuestro espíritu. Es allí, en nuestro espíritu donde podemos sintonizar al Espíritu Santo, el lugar de Su residencia. Por lo cual, cuando tu espíritu está chueco o en malas condiciones pues nunca podrá recibir la guianza del Espíritu de Dios en toda su definición. Recibirá su dirección pero con muchas distorsiones, nunca habrá claridad en las decisiones que hacer sino siempre será turbio. No está en tinieblas ciertamente, pero si turbio.

Quizá tengas que Dios te está diciendo algo pero no lo alcanzas a definir. Preguntas a uno por aquí a otro por allá, intentando de sintonizar lo que el Espíritu tienen para ti; pero tan solo estás moviendo tu antena de conejo. Es necesario, como dijo David, que sea renovada.

Ahora bien, el único que puede hacer una renovación en tu espíritu es Dios, quien te lo dio, pero que, por falta de uso y mal uso dejaste destruir. Ahora, con un espíritu recto dentro de ti, podrás recibir la guía del Espíritu de Dios con toda claridad, llegar hasta tu herencia y tomarla, juzgar todas las cosas y no ser juzgado por nadie.

## **2. Daños o enfermedades en tu espíritu.**

Y existen varios daños en tu antena espiritual que van distorsionando la recepción del Espíritu de Dios, de los cuales hemos hablado ya de tres de estos daños o enfermedades del espíritu:

- a) Un espíritu altivo o soberbio, en lugar de uno humilde, que tenga hambre y sed de Dios.
- b) Un espíritu rebelde en lugar de un dócil, capaz de obedecer en todo.
- c) Un espíritu oprimido con muchas cargas en lugar de un ligero y libre.

Un espíritu recto es humilde, dócil y ligero; por lo cual es necesario, en caso de reconocer que no tenemos una buena fidelidad en la recepción de la guía del Espíritu de Dios, pedir a Dios la renovación de mismo.

EL espíritu de David fue enfermado, se fue dañando, sin darse cuenta, hasta que sus decisiones eran terribles y todas guiadas por sus razonamientos y ya no por Dios. Se hundió en lo más profundo de sus pecados poco a poco. Todo empezó por decidir no estar en lugar correcto en el tiempo correcto. Autosuficiencia, rebelión y más tarde opresión.

Pero las anteriores no son las únicas enfermedades o daños en el espíritu. Hoy quisiera hablarte de una enfermedad terrible: UN espíritu incrédulo, si, la Incredulidad.

### 3. Incredulidad.

***1 Corintios 4: 20 "Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder"***

***Mateo 17: 19 "Viniendo entonces los discípulos a Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera?<sup>20</sup> Jesús les dijo: Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible"***

***Marcos 6: 5 "Y no pudo hacer allí ningún milagro, salvo que sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos. <sup>6</sup>Y estaba asombrado de la incredulidad de ellos"***

Como ustedes pueden darse cuenta de los pasajes anteriores, el Reino de Dios no consiste en enseñanzas morales, ritos o liturgias religiosas; sino en el poder de Dios desatado. Un poder que transforma las vidas de las personas, un poder que levanta al que se encontraba derrumbado o deprimido, un poder que humilla al exaltado, un poder que endereza los caminos torcidos, un poder que sana a los enfermos, un poder que habilita a las personas para hacer lo sobrenatural, que entrega dones diversos, que ofrece sabiduría sobrenatural, que transfiere los bienes los pecadores a los hijos de Dios, que da nuevas esperanzas al que no tenía ningunas, que da nuevas fuerzas al débil, que levanta al pobre de su pobreza y lo hace sentar con reyes, que derrama de las riquezas de la gloria, que hace de cada persona un templo de la gloria divina, que derrama bendiciones como lluvia sobre los hijos y herederos. Amigos, ¡esto es el Reino de Dios!

Pero la incredulidad y la falta de fe son el mayor obstáculo para que el Reino de Dios se manifieste en una persona. Si todo lo que tenemos lo recibimos por el Espíritu de Dios y nuestro espíritu está enfermo de incredulidad, entonces tu antena será incapaz de recibir y transmitir hacia tu alma y cuerpo lo que Dios, por medio del Espíritu de verdad te quiere entregar.

Como una señal de televisión los milagros de Dios y Su inmenso poder están aquí en el aire, Dios lo ha derramado, pero si tu espíritu no es recto, si no puede captar, por la fe, lo que Dios ya te ha dado, entonces tan solo escucharás palabras, verás las cosas un poco turbias y saldrás de aquí pensativo pero sin ningún milagro. Lo que Jesús ya ganó, por su obediencia y santidad, y que ahora constituye tu herencia, ya está aquí, el Espíritu de Dios que aquí está lo tiene. Así que todos los que tienen un espíritu recto pueden recibirlo ahora mismo.

¿Por qué no pudimos? Le preguntaron los discípulos a Jesús, la respuesta fue sencilla: Por tu falta de fe. ¿Por qué no pudo hacer milagros Jesús en Nazaret? Por la terrible incredulidad que había en esa ciudad.

Algunas personas llegaron a asombrar a Jesús: Un centurión que le dijo a Jesús que tan solo soltara la palabra y su siervo sería sano, una mujer que se abrió paso entre una multitud para llegar y tocar Su manto, y la gente de la ciudad en donde creció, que eran incapaces de recibir bendición por su incredulidad.

No sé tú, pero yo quisiera asombrar a Jesús porque mi espíritu tiene tanta fe que es capaz de traer todo lo sobrenatural del Reino de Dios a la tierra. Cada vez que

oramos: Venga tu Reino y sea hecha tu Voluntad, estamos pidiendo milagros, poder desatado, cosas sobrenaturales ocurriendo a nuestro alrededor, el Cielo invadiendo mi tierra.

“Venga tu Reino” es una oración por avivamiento, pero es tan solo capaz de ser reproducida en un espíritu recto. Venga tu Reino implica un espíritu humilde que busca la Voluntad de Dios en la suya, implica un espíritu dócil capaz de obedecerla, de un espíritu ligero y libre para recibirle sin prejuicios, y un espíritu de fe que sea capaz de mostrar en su propia vida todo el Poder del Reino.

Creo que es totalmente anormal el espíritu de un cristiano que no anhele lo imposible. Algo está mal allí. El hambre de que lo imposible se someta al poder sobrenatural de Dios en el nombre de Jesús, está escrito en nuestro ADN como hijos de Dios. Si tu espíritu ha dejado de tener hambre de milagros y ver el poder de Dios manifestado a través tuyo, tu espíritu está enfermo, eso no es lo normal en un hijo de Dios.

Dios ha puesto en tu nuevo ser, nacido por el Espíritu de Dios un gen triunfante, un gen que pueda ver lo imposible tan solo como un reto más que sucumbirá ante el poder de Dios.

Con tristeza he visto a muchos cristianos que ven las enfermedades mortales como una causa de tristeza en lugar de verlas como un milagro potencial de Dios para el cual Dios les está llamando. “Pobre”, dicen, “tiene cáncer y ya está muy avanzado”; “si lo hubieran detectado a tiempo”.

Por favor Dios, renueva un espíritu recto en todos nosotros. Necesitamos un espíritu con una fe creciente, capaz de creer todo lo tu Palabra dice y no tan solo repetirla o enseñar valores morales a las personas. Tu Iglesia requiere ser poderosa y no tan solo habladora de palabras.

#### **4. Cuando tu alma y tu espíritu se llevan bien.**

***Hebreos 4: 12 “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”***

De acuerdo con esta porción bíblica, el alma y el espíritu en una persona están unidos y trabajan muy de acuerdo hasta que la viva Palabra de Dios llega a su vida y empieza a hacer una separación entra ambos. El alma que acostumbra resolver todo con sus razonamientos propios de su experiencia o educación, empieza a ser retada por la Palabra de Dios que nada tiene de racional.

¿Qué tiene de racional que el mar se divida en dos para que pase el pueblo de Dios y sean liberados de sus enemigos? ¿Dónde cabe la razón en que la Palabra de Dios nos impulse a sembrar en tiempos de sequía? ¿A quién se le puede ocurrir que un enfermo pueda sanar sin medicamentos tan solo por ponerle las manos sobre su cabeza?

El alma empieza a ser fuertemente retada. El espíritu del hombre, ante la viva y eficaz Palabra de Dios empieza a desarrollar fe. Entonces de repente llega el momento de tomar una decisión y el espíritu apunta hacia la fe que ha desarrollado pero el alma apunta hacia la experiencia y la educación. Entonces la persona empieza

a tener un fuerte enfrentamiento interior que no fácilmente resolverá. ¿A quién le hará caso, a la fe que proviene del espíritu o a los razonamientos que provienen de su alma? En la medida que la persona le haga caso a su espíritu entonces podrá ver en su vida misma todo el poder y la alta resolución de la Palabra de Dios. Pero en tanto que le haga caso a su alma entonces su espíritu será siempre débil y temeroso.

Pero, cuando dentro de ti no existe ningún conflicto, creo que tu espíritu está a punto de morir, como lo hizo con el primer Adán. Es necesario un avivamiento espiritual que te devuelva a la fe, que regresen los conflictos internos y que finalmente sea tu espíritu el victorioso, y que por medio de él, tu alma y tu cuerpo manifiesten el poder del Reino de Dios.

Si tu alma y tu espíritu no tienen ningún conflicto entonces es un buen tiempo para clamar a Dios: "Renueva un espíritu recto dentro de mí por favor oh Dios"

### **5. No pierdas lo que Dios tiene para ti.**

Antes de que llegara el Mesías, los líderes religiosos oraban y enseñaban sobre su llegada. Pero un cierto día, la promesa se cumplió y un niño nació en un pesebre en la aldea de Belén. ¿Cómo puede ser que los estudiosos de las estrellas supieran que aquello había sucedido y los líderes religiosos que lo enseñaban no?

¿Cómo pudo ser que tres magos de oriente llegaran ante Jesús para darle sus presentes en cambio los sacerdotes, escribas y fariseos no lo hicieran? ¿Cómo puede ser que un endemoniado gadareno corriera ante Jesús para ser libre pero los habitantes de la ciudad lo corrieran de allí? ¿Cómo puede ser que una jovencita con una espíritu de adivinación declarara que Pablo y Silas eran hombres de Dios en cambio los religiosos que escuchaban sus predicaciones decían que el poder que ellos manifestaban era maligno?

Creo que la gente de fuera puede con más facilidad creer en el poder sobrenatural de Dios que la misma gente religiosa cuyo espíritu se ha atrofiado entre tantas palabras, reglas morales y nada de poder.

Al pecador el Espíritu de Dios le redarguye, se arrepiente, viene a Cristo y es nacido de nuevo. UN nuevo espíritu es levantado en él y entonces empieza a creer todo lo que la Palabra dice. Pero al religioso que tanto tiempo ha escuchado el poder de Dios y que lo ha leído pero nunca ha permitido a su espíritu gobernar su vida por la fe, lo ha atrofiado y debilitado. Se han perdido de todo el Reino de Dios y de un gran avivamiento.

Por lo anterior, yo traigo este mensaje de parte de Dios: No te pierdas más de lo que Dios tiene para ti, ven y pide a Dios que renueve un espíritu recto dentro de ti, y que sea devuelto el gozo de tu salvación, la alegría y el deseo de ver milagros y el poder de Dios desatado. Que renueve tu fe, que traiga a tu vida un Avivamiento.